

Editorial

Esser protagoniste

En una societat democràtica, tots i cadascun de nosaltres som els protagonistes i alhora als responsables de la nostra història. Es per això que la informació i el coneixement de tot allò que ens envolta i que, en definitiva, és nostre, és una qualitat necessària per fer de les nostres coses allò que volem que siguin.

Fruit d'aquesta reflexió, un grup de professionals en les diverses branques de la premsa comarcal ens hem adonat de la necessitat, en el nostre Vallès, d'un mitjà informatiu que ens assabenti de tot allò que els vallesans volem i necessitem saber, que estigui atent a tota la problemàtica que afecta la nostra comarca i que, en definitiva, sigui una eina útil per a qualsevol vallesà, sigui quina sigui la seva professió o el seu interès.

Tot això però, demana una publicació no gens improvisada, amb una xarxa de professionals atents a tot allò que passa al voltant nostre i, el que és més important, una bona dosi d'optimisme i entusiasme per part de tots perquè, si ha de ser una publicació per a TOTS cal que TOTS ens hi sentim identificats i encoratjats. Això ens donarà una publicació on qualsevol ideologia hi té cabuda i on no es fan concessions a idees partidistes o compromisos minoritaris.

Sabem per experiència que només amb bons propòsits no n'hi ha prou. Que, sovint, molts intents semblants tenen una vida curta i això és nociu perquè ho atribuïm a poca seriositat i alhora ens crea una sensació d'inseguretat i de desànim. Però aquests «fracassos» (?) tenen quasi sempre una explicació. El lector se'n desinteressa perquè veu que no respon a les seves necessitats o interessos i és aleshores qual el sentit de la publicació ha esdevingut nul.

Es per tot això que som conscients que endegar una altra publicació sense que aquesta sigui una obra de tots, amb el suport i l'entusiasme de tots, és un intent estèril i, en els moments, actuals més que mai, les aventures són altament perilloses.

Si avui gosem demanar-vos un moment del vostre temps és perquè creiem que val la pena de donar sortida a l'entusiasme i a la fe en el redreçament de la nostra societat i donar-vos a conèixer el nostre projecte: La continuïtat de «CAD» comarca al dia».

Pensat amb una periodicitat setmanal, és ambició i vol arribar a tots els racons de la nostra comarca. Només així té sentit.

Es pensat tant per a l'home de la ciutat com per a l'home del camp perquè, malgrat que la nostra comarca és altament industrialitzada, no podem oblidar que hi ha un gran i importantíssim sector rural que massa vegades ha estat deixat de banda.

Volem oferir un ventall ample de seccions que faran del vostre setmanari una eina útil i diversa. Seccions que aniran des d'articles de fons sobre política, cultura, món camperol, món laboral; fins a reportatges, bústia, notícies d'interès, esports, espectacles, entreteniments, etc.

Ja veieu que el projecte és ambiciós però la nostra comarca no sols se'l mereix sinó que el necessita. Si vosaltres estimeu com nosaltres la nostra comarca i si creieu que cal conèixer-la per viure-hi millor, cal que ens unim en una gran família i donem vida i suport a «CAD» comarca al dia. Només serà possible i nosaltres mateixos ens n'engullirem.

Redacció, Administració y Publicidad
Princesa, 50 1.º 1.ª GRANOLLERS
Teléfono provisional 8490116, contestador automático
Director: Ramón Barnils i Folguera

Redacció y corresponsales:
Joan Guitart, Josep M.º Vall, M.º Núria Revetlle, Anna Piella, M. Bonafacia.

Colaboraciones:
Núria Albó, Alvar Maduell, Manuel Julián, Rafael Calderón, Ramon Font, J. Aivil.

Departamento de Publicidad
Miguel Angel Aso, Andrés Navarro, José M.º Jiménez

Fotocomposición e impresión:
Promotora de Publicaciones Periódicas
y de Artes Gráficas, S. A. L. Depósito legal: B-49253/76

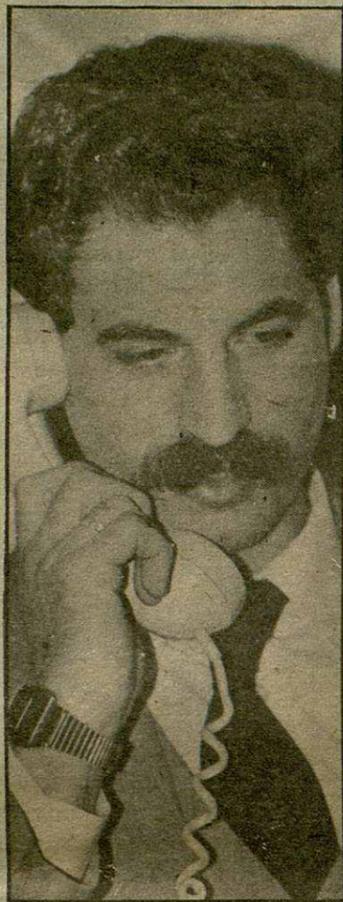
Este Semanario, no se hace responsable de las opiniones vertidas en las columnas de sus colaboradores.

La opinión de «CAD» Comarca al día, se expresa únicamente a través del editorial.

La necesaria reforma de la administración de justicia

Ramón Font
i Terrades

Abogado



Nuestra Constitución en su artículo 14 establece que todos los españoles son iguales ante la Ley y crea en el título VI el marco adecuado para que se cumpla el citado principio constitucional. No obstante debemos convenir que lamentablemente la realidad es muy otra, existiendo un marcado abismo entre el diseño constitucional y la realidad vivida por los ciuda-

danos en sus relaciones con los tribunales. La Administración de Justicia en nuestro país es lenta y crea, lo que a todas luces contribuye a desanimar primero y a alejar después al ciudadano de a pie que no puede soportar el enorme peso que el reclamo de una petición de justicia le puede acarrear. Y ello es así porque la Administración de Justicia española está sumida actualmente en una grave crisis, que lejos de ser meramente coyuntural, podemos afirmar que ha tocado fondo. La postración del aparato judicial, la decrepitud de sus medios e instalaciones y la precariedad de sus recursos, pueden llegar a producir un colapso de repercusiones incalculables.

En unos momentos en que nuestra sociedad es básicamente industrial y en la que la tecnología a través de la electrónica y la informática ha llegado a cotas verdaderamente inverosímiles, seguir funcionando con un diseño judicial pensando para satisfacer las demandas de una España del siglo XIX, es convertir a la justicia en algo arcaico y absoleto. Pensar en que pueda administrarse correctamente a través de un evidente déficit de jueces y magistrados, de una irracional división de las demarcaciones, y con unos funcionarios sobrecargados y desbordados por el trabajo a los que además de su pericia jurídica se les exige una especial habilidad para ordenar montones ingentes de expedientes, piezas, rollos, libros-registro, etc., es una absoluta utopía.

Por ello pensamos que como cuestión prioritaria la nueva mayoría parlamentaria surgida de las urnas el 28-O, debería llevar a cabo con suma urgencia una reforma en profundidad de la

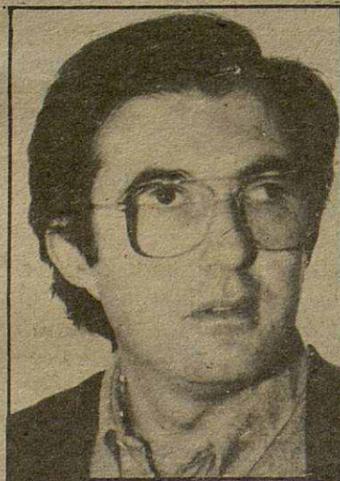
Administración y la puesta al día del aparato conforme a las necesidades y exigencias planteadas por la sociedad actual. De lo contrario se corre al riesgo de quebrar en lo más hondo un Estado de Derecho del que la Justicia es pilar fundamental. Hay que conseguir introducir en la misma los principios de gratuidad, oralidad y democratización consagrados en el título VI de la Constitución. Pero no sólo esto, sino que además ha de conseguirse una Justicia rápida y eficaz, terminando con los anacrónicos sistemas actuales de notificaciones, requerimientos y citaciones que dan lugar a frecuentes suspensiones de juicios y desesperantes tardanzas. La aplicación de instrumental informático, una nueva división de las demarcaciones, la creación de nuevos juzgados y tribunales, la ampliación de las plantillas de funcionarios y la utilización de medios de comunicación exterior semejantes a los de las empresas bancarias, pueden constituir aspectos fundamentales de la necesaria modernización de la pesada maquinaria judicial. Ello evidentemente aparejado con la reforma de los textos legales básicos para adecuar su articulado a los nuevos usos y costumbres de nuestra sociedad y para hacerlos compatibles con un funcionamiento más dinámico y eficaz del poder judicial.

Es preciso entender que el concepto de libertad va indisolublemente unido al de justicia y que si ésta se aleja de la realidad social, incide negativamente en el disfrute de los derechos ciudadanos. Y a esta situación hay que hacerle frente y actuar en consecuencia, hasta conseguir recuperar en el pueblo la perdida confianza en la justicia.

Temas laborales

por R. Calderón
Fochs

...del Col·lectiu Trobat



Cuando en la mayoría de los periódicos y publicaciones que encontramos hoy en los kioscos, las secciones de laboral han quedado reducidas y rutinarias, en espacios secundarios, o incluso desaparecido, el iniciar una sección

sobre los temas que afectan al mundo de la producción y de los que se le quieren reincorporar es, por una parte, una necesidad y por otra la posibilidad de comentar leyes, situaciones y conductas que, pese a lo que digan, se parecen demasiado a otras no tan lejanas.

No tiene explicación el que hechos que hace unos años hubieran ocupado las primeras páginas de la prensa y aglutinado a mucha gente en su denuncia, ahora pasen prácticamente inadvertidos, cuando no expresamente silenciados.

Aún más interés tiene en el momento en que entramos de lleno en un periodo en el que la respuesta de un gobierno llamado socialista y llamado obrera deberá confrontarse con tanta ansia acumulada de cambio serio, con tanta frustración aún contenida por el innegable retroceso.

Intentaremos romper, aunque sea parcialmente, la desinformación y falta de debate sobre el revoltijo de leyes que regulan y regularán las relaciones laborales y sobre la forma en que tribunales y

organismos las aplican, porque difícilmente se puede encontrar otro campo de la sociedad en el que, habiendo tantas personas afectadas, la norma que regula sus derechos y obligaciones sea tan variable y de difícil acceso.

Pero el comentario también se extenderá a los acontecimientos que se produzcan, especialmente en la comarca, en ocasiones sobre cuestiones cotidianas y muy repetidas, pero igualmente trascendentes, en otras sobre situaciones que alcancen la categoría de noticia.

Para conseguirlo no tenemos reserva alguna el hacer extensiva la responsabilidad sobre el contenido de esta columna a todas aquellas personas que pudieran estar interesadas, hasta alcanzar, si así se concreta, la forma de un debate.

En cualquier caso nuestra opinión intentará traducir la experiencia y vivencias acumuladas a través de varios años de trabajo colectivo en contacto directo con la problemática laboral.

Esto es lo que se pretende, luego, ya veremos.